



Revista Pelicano

Vol. 5. *El vuelo del pelicano*

ISSN 2469-0775

pelicano.ucc.edu.ar

Agosto 2019 – Córdoba

Daniel Teobaldi

j@gmail.com

Doctor en Letras Modernas. Profesor Titular en la cátedra de Literaturas Comparadas en la Universidad Católica de Córdoba, y Adjunto Regular en la cátedra de Introducción a los estudios literarios y en el Seminario de Profundización en Literatura Argentina, en la Universidad Nacional de Villa María.

DOI: <https://doi.org/10.22529/p.2019.5.13>

Rayuela o la permanente lectura

Rayuela or the Permanent Reading

La reedición de *Rayuela*, de Julio Cortázar, incluida en la colección de Ediciones Conmemorativas, que viene realizando la Real Academia Española de la Lengua junto con la Asociación de Academias de la Lengua Española, significa un reconocimiento definitivo de los valores que esta novela ha desplegado a lo largo del tiempo y de las lecturas.

Se trata de un volumen que mantiene una continuidad con las características específicas de la colección, que se iniciara con la edición conmemorativa del centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*, en 2005.

El libro contiene una primera sección integrada por de textos de escritores contemporáneos de Cortázar que ofrecen un testimonio en el que la experiencia vital de la contemporaneidad con el autor de *Rayuela* capitaliza el interés. Testimonios de Gabriel García Márquez, Adolfo Bioy Casares, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Sergio Ramírez sirven de apoyo para denotar la centralidad de Cortázar en el panorama literario hispanoamericano. A continuación, el texto definitivo de *Rayuela* conforma el sentido de la edición presentada, seguido

de un documento muy importante para lo que puede configurar un estudio genético de la novela. Me refiero al *Cuaderno de bitácora de Rayuela* y a su transcripción. Se trata de un instrumento fundamental, que permite conocer desde adentro los momentos progresivos que acompañaron el proceso creativo de la novela en cuestión. Allí, la reproducción de las notas escritas por Cortázar, los esquemas, los símbolos y las previsiones textuales, elaborados en paralelo con la redacción de la novela, y reproducidos de puño y letra del autor, nos está hablando a los lectores de que la escritura de *Rayuela* no fue un producto del mero azar y del juego simple, sino que este momento de la creación tuvo las alternativas propias de una novela planificada desde su concepción hasta la instancia misma de las correcciones que se le aplicaron una vez terminada la escritura.

En la continuidad de esta edición, se reproducen textos de críticos canónicos relativos a *Rayuela*, que se han recuperado para una relectura de la novela. Julio Ortega, Andrés Amorós, Eduardo Romano y Graciela Montaldo son los autores convocados, reconocidos estudiosos de la obra cortazariana. María Alejandra Atadía se ocupó de elaborar una bibliografía que pone el acento en la crítica última dedicada a la novela y a la obra de Cortázar, junto con un glosario y un índice onomástico, especialmente dedicados a un público lector no argentino.

Si bien los testimonios pretextuales y los escritos críticos que acompañan al texto de la novela tienen valor en sí mismos, la verdadera novedad de esta edición reside en la inclusión del *Cuaderno de Bitácora*, que había tenido una edición pero que en el hoy había quedado casi reservada para bibliófilos. Sin embargo, esta versión del *Cuaderno* es la tomada del manuscrito original, que consta en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Insisto con la importancia del *Cuaderno*, porque mucho se ha hablado y se sigue hablando del proceso de escritura de la novela, a partir de referencias sencillas del propio autor, que sindicaban este proceso como un mecanismo guiado por el azar y el puro ludismo. Sin embargo, el *Cuaderno* deja a la vista que, si bien la planificación no era exhaustiva, había todo un desarrollo deliberativo previo a la concepción de los núcleos narrativos más relevantes, y de la construcción de personajes y atmósferas, que habrán de ser significativos en el momento de la escritura de la novela.

Este antetexto, que se ubica en las periferias de la novela, nos permite corroborar los experimentos previos que el autor realizaba, como un camino que habría de consolidar aspectos de la poética narrativa cortazariana. La disolución de los géneros, el lenguaje poético como sustento de la forma novela que se está reestructurando, la progresiva ruptura con el concepto tradicional de espacio y tiempo, el orden lúdico como caos

aparente, la utilización de dispositivos anagógicos y su paso a los simbólicos, la capacidad otorgada a los personajes para que hablen en forma de imágenes, la actitud vanguardista, el protagonismo del lector desde la primera página, son los soportes que Cortázar ha ido desplegando en el *Cuaderno*, como una síntesis de contenidos desarrollados en ensayos sobre la novela desde 1947, y que tuvo dos anclajes preliminares en las novelas *El examen* (1950) y *Los premios* (1961).

Como sabemos, una bitácora es un registro de acciones en el que se desarrollan bocetos, se toman notas de recuerdos y de cualquier información que se considere que puede resultar útil para el trabajo que se está realizando o para asentar información que se necesite guardar. El *Cuaderno* es precisamente eso: el registro de un viaje al centro de *Rayuela*.

Esta edición de *Rayuela* se presentó, oficialmente, durante el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Córdoba (Argentina), durante el mes de marzo de 2019. Además del Presidente de la Academia Argentina de Letras, Dr. José Luis Moure y de otros miembros de esa Corporación, formaban parte de la mesa Mario Vargas Llosa y Sergio Ramírez. El valor de esas presencias se cifraba en el carácter experiencial y, podríamos decir, documental que aportaban al acto. En efecto: tanto Vargas Llosa como Ramírez habían sido testigos privilegiados de la atmósfera creativa que había rodeado a la novela de Cortázar y de sus repercusiones. Ambos se ocuparon de dejar claro testimonio de este aspecto, cuando intervinieron como disertantes. Vargas Llosa apuntó algunos datos que hacían a la personalidad de Cortázar y a la manera en la que ese espíritu, después, se trasuntaba en sus obras y, especialmente, en la novela objeto de la presentación. Por su parte, Sergio Ramírez, quien conoció a Cortázar en 1976, trazó un panorama de la época histórica y cultural de Europa y de América Latina, ubicando a Cortázar en contexto con las proyecciones que había tenido la aparición de *Rayuela*.

Una vez más, Cortázar convoca con su novela mayor. Sin embargo, es probable que se coincida con lo planteado en el momento de la presentación, criterio compartido desde siempre por este humilde comentarista: Vargas Llosa, con el asentimiento de los presentes en la mesa, propuso que lo mejor de Cortázar no era *Rayuela* sino los cuentos. No obstante, la relevancia de *Rayuela* estriba, según lo dicho en esa ocasión, en el fenómeno de la permanente lectura que se observaba en todos los públicos, pero muy especialmente, entre los jóvenes. Acaso porque la permanente lectura de *Rayuela* invita a ser pensada como un permanente ejercicio de la libertad.

Referencias bibliográficas

CORTÁZAR, J. (2019). *Rayuela*. Barcelona: Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española, Penguin Random House.